

Información Importante

La Universidad de La Sabana informa que el(los) autor(es) ha(n) autorizado a usuarios internos y externos de la institución a consultar el contenido de este documento a través del Catálogo en línea de la Biblioteca y el Repositorio Institucional en la página Web de la Biblioteca, así como en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad de La Sabana.

Se permite la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este documento para todos los usos que tengan finalidad académica, nunca para usos comerciales, siempre y cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le de crédito al documento y a su autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, La Universidad de La Sabana informa que los derechos sobre los documentos son propiedad de los autores y tienen sobre su obra, entre otros, los derechos morales a que hacen referencia los mencionados artículos.

BIBLIOTECA OCTAVIO ARIZMENDI POSADA
UNIVERSIDAD DE LA SABANA
Chía - Cundinamarca

ESTUDIO DE LOS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS EN NIÑOS Y NIÑAS DE 5°
PRIMARIA Y 6° BACHILLERATO DE UN COLEGIO OFICIAL DEL MUNICIPIO DE
CHIA.

Nancy Crisóstomo Y Camilo Villamil

Facultad De Psicología - Universidad De La Sabana

Julio de 2013

**ESTUDIO DE LOS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS EN NIÑOS Y NIÑAS DE
5° PRIMARIA Y 6° BACHILLERATO DE UN COLEGIO OFICIAL DEL
MUNICIPIO DE CHIA.**

Resumen

El contexto escolar es sin duda alguna un espacio en el que los niños y niñas aprenden a interactuar con otros; sin embargo, dichas relaciones en ocasiones está acompañada de conflictos, malos entendidos y comportamientos agresivos. Estos comportamientos son de gran interés en la psicología, no solo para identificar que ocurre y como se generan, sino también, como se puede intervenir y mediar en esta situación. El objetivo de este trabajo es identificar dichos comportamientos en niños y niñas del grado 5° primaria y 6° bachillerato y elaborar a partir de ello un programa de intervención que permita disminuir dichas conductas y generar estrategias para la resolución de conflictos. Los resultados muestran que tanto niñas como niños presentan conductas agresivas, caracterizadas por golpes e insultos; en cuanto a la influencia del programa de intervención, los resultados muestran que los docentes identifican cambios a nivel grupal.

Palabras Clave: Agresión, bullying, genero, violencia.

Abstract

The school context is certainly a space in which children learn to interact with others, but sometimes those relationships are accompanied by conflicts, misunderstandings and aggressive behavior. These behaviors are of great interest for psychologists, not only to identify what happens and how they are generated, but also, how they can interfere and mediate in this situation. The purpose of the present study was to identify these behaviors in children from 5th and 6th grade, and from this, elaborate an intervention program that could reduce those behaviors and could generate strategies to solve conflicts. The results show that both, girls and boys exhibit aggressive behavior, characterized by beatings and insults; in terms of the influence of the intervention program, the results show that teachers identify changes in the group.

Keywords: Aggression, bullying, sex, violence

Introducción

El ámbito escolar es un lugar de múltiples interacciones que permiten el fortalecimiento de las habilidades sociales y de los saberes académicos básicos; sin embargo, en muchas instituciones educativas surgen interacciones de carácter negativo entre los miembros de estos centros educativos. Esto, comúnmente es posible observarlo en un repertorio de comportamientos agresivos que afectan no solo el rendimiento escolar, sino que llegan a perjudicar las relaciones entre los estudiantes involucrados en la agresión escolar.

A largo plazo, la agresión genera en la víctima grandes efectos negativos como: falta de autoestima, depresión, estados de ansiedad e incluso se habla de estrés postraumático infantil. Todo esto hace que el niño(a) tenga dificultades para integrarse a la comunidad educativa, así este sea transferido a otra institución educativa (Piñuel & Oñate 2007).

Según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INML) en el año 2004 en Colombia, 2.452 personas fueron víctimas de un acto de agresión en el contexto educativo; en el año 2009 esto se incrementó a 3.156 personas, de las cuales 1528 fueron mujeres y los restantes 1628 fueron hombres. Dentro de los datos estadísticos del INML, las cifras de lesiones personales según el presunto agresor, demuestran que un total de 4.707 agresores son los compañeros de estudio; de este total se encuentra que 2.559 agresores son mujeres y 2.148 son hombres.

Los comportamientos agresivos generan un clima escolar hostil, que no solo se percibe por los docentes, sino también por mismos estudiantes; el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), en el año 2011 realizó una encuesta sobre la convivencia escolar con el objetivo de identificar los factores que afectan la convivencia escolar en estudiantes de grados 5° a 11° de los colegios Bogotá; a su vez, diagnosticar las percepciones y expectativas de los estudiantes, con el fin de diseñar políticas que permitan mejorar la convivencia en el entorno escolar. Los resultados muestran que el 46% de los

estudiantes de grado 5°; el 56,7% de los estudiantes de grados 6° a 9° y el 54,5% de estudiantes de grados 10° y 11°, consideran que las agresiones verbales entre compañeros es una situación que afecta el ambiente en los salones de clase. Dentro de la misma encuesta, se muestra que el 18,9% de los estudiantes de grado 5°; 30,1% de los estudiantes de 6° a 9° y 31,7% de los estudiantes de 10° a 11° han visto agresiones y ataques de pandillas dentro de las instituciones educativas.

Esta valoración cuantitativa permite ver la magnitud de la situación, ya que dicha problemática no solo trasciende a nivel social o físico, sino que psicológicamente también produce grandes consecuencias. Valadez y González (2007), demuestran la relación directa entre el bajo rendimiento académico y los altos niveles de agresión dentro de las instituciones educativas, esto puede mostrar como la agresión puede llegar a afectar a los estudiantes y su desempeño académico, su situación familiar y su participación general a nivel social.

Por otra parte, la agresión no es del todo negativa, ya que según lo observado en la primera infancia, ésta cumple con una función adaptativa que va a llevar al individuo hacia una mejor socialización (Tremblay & Nagin, 2005), con lo cual, puede llegarse a entender los comportamientos agresivos como un peldaño del desarrollo del individuo que van a permitir su adaptación al contexto social y escolar. Aun así, y pese a su positiva aparición en el desarrollo del individuo, no limita el hecho que se convierta en una problemática generalizada, al punto de llegar a producir conflictos y problemas en lo individual, escolar y social (Romano, 2010; Tremblay, Gervais, & Petitclerc, 2008).

Teniendo en cuenta que este fenómeno incluye factores de índole familiar, personal, social, biológico (entre otros), y que su complejidad y aparición es vista hoy en día no solo sobre el género masculino, sino sobre un gran número de estudiantes del género femenino que emplean la agresión como medio para solucionar sus conflictos entre pares, surge la necesidad de implementar y desarrollar estudios sobre los comportamientos agresivos en

niños y niñas dentro del contexto escolar. De manera que, este estudio busca analizar en su fase inicial el tipo de interacciones de los niños y niñas de 5° y 6° grado de un colegio oficial del municipio de Chía, para así establecer que comportamientos agresivos pueden ser intervenidos a partir de la identificación de las diferencias de género y las características dentro de dichas interacciones agresivas. Los resultados de ésta investigación preliminar sirvieron para desarrollar un programa de intervención dirigido a disminuir la presencia de los comportamientos agresivos encontrados en los estudiantes de estos grados.

Luego de aplicado el programa de intervención, los resultados evidencian que los profesores perciben una leve disminución en la manifestación de comportamientos agresivos, relacionando tal cambio con el empleo de algunas estrategias de negociación o por el empleo de una mejor comunicación. Sin embargo, los profesores y el coordinador de disciplina manifiestan que aquellos niños identificados con anterioridad como agresivos y problemáticos, siguen manifestando tales comportamientos, mostrando así una limitada influencia del programa frente a estos casos.

El estudio se basa en una metodología cualitativa de tipo transversal, contando con una población de 147 estudiantes de 5° y 6° entre los que se encuentran estudiantes de ambos géneros. Finalmente, se recomienda continuar con la aproximación, estudio e intervención de dicha problemática para lograr así una notable disminución de los comportamientos agresivos tanto en niñas como en niños de los grados 5° y 6° de esta institución.

Marco Teórico

Como consecuencia de una constante presencia de comportamientos agresivos dentro de las instituciones académicas, surge la preocupación de estudiar y aproximarse a esta situación que en la actualidad se ha convertido en una problemática tanto en el contexto escolar como a nivel social, pues como resultado de dichos comportamientos los estudiantes

se han visto involucrados en conflictos que están directamente relacionados tanto con su desempeño y abandono académico como con su dificultad para solucionar conflictos y adaptarse socialmente (Cid, Díaz, Pérez, Torruella, & Valderrama, 2008). De esta manera, el hecho de encontrarse con episodios en donde uno o varios estudiantes agreden a otros compañeros, denota el hecho que tanto el sistema académico como los mismos estudiantes están pasando por un proceso en donde no cuentan las herramientas necesarias que les permita entender y dar salida al sin número de comportamientos agresivos que son frecuentes dentro y fuera de las instituciones educativas.

Agresión y Bullying

Inicialmente y ante tal situación, la agresión debe ser entendida como un comportamiento que busca y tiene la clara intención de causar daño a otro u otros (Olweus, 1993), mientras que el bullying es un tipo de agresión que es definida como una conducta de persecución física o psicológica, realizada por un alumno(a) hacia su igual y en donde se ejecutan repetidos ataques sobre la víctima (Piñuel & Oñate 2007). En términos de Olweus (1999), el bullying, intimidación o acoso se caracteriza por la existencia de un comportamiento agresivo en manos de una o varias personas, cometido en forma repetida y sistemática y en donde existe un desequilibrio de poder. El bullying además, genera un nocivo reconocimiento en el agresor, lo cual contribuye y fomenta la repetición de agresiones en el futuro (Cepeda, Pacheco, García & Piraquive, 2008; García & Madriz, 2005).

La agresión también hace referencia a conductas intencionadas y no manifiestas que pueden agredir por omisión, cuando la falta de intervención permite que se genere dicho daño (Gómez & Ramírez, 2005). De igual forma, es común identificar diferentes tipos de agresión y las formas en cómo esta se manifiesta: física, verbal, psicológica, virtual o la agresión que emplea medios electrónicos (cyberbullying). Por otro lado, la agresión puede

producirse de forma directa, relacional, reactiva o proactiva, lo cual varía según el tipo de agresión implementada (Garaigordobil & Oñederra, 2009; Jiménez, Castellanos & Chaux, 2009; Salas, 2008; Navarro, 2009; Cabrera, González, & Guevara, 2010; Carozzo, 2010).

Chaux (2003) argumenta que la agresión de acuerdo a su forma puede desencadenarse como respuesta a una ofensa real o percibida (agresión reactiva), o puede darse para lograr un objetivo o beneficio (agresión proactiva o instrumental), es decir, la agresión se usa como instrumento para lograr algo (reconocimiento, estatus o generar burlas o exclusión sobre la víctima y así agredirla psicológicamente) y no se presenta como una respuesta a una provocación, esto significa que quien realiza la agresión instrumental no cuenta con la empatía o con la sensibilidad para reconocer en el otro el dolor que le causa con dicha agresión (Prieto, Carrillo & Jiménez, 2005).

Chaux (2003) también plantea diferentes tipos de agresión de acuerdo a su forma. La agresión directa que puede ser física (uso de golpes o empujones) o verbal (empleo insultos) y la agresión indirecta que se caracteriza porque no es fácil identificar al agresor. Así mismo, para Temblay, Gervais y Petitclerc (2008) “la agresión física incluye una serie de comportamientos como golpear, abofetear, patear, morder, empujar, maltratar o arrebatar objetos, actos que forman parte de una interacción antagónica con otra persona ” (p. 6). Dichos comportamientos pueden evidenciarse en agresiones de tipo reactivo o instrumental.

Por otra parte, la agresión relacional es la forma más frecuente de agresión indirecta y se manifiesta por exclusión o la divulgación de rumores que buscan dañar o afectar las relaciones o interacciones de la víctima con otros.

Dinámica del bullying

Por su parte, el bullying cuenta con una serie de participantes que cuentan con un rol determinante durante el acto agresivo, estos personajes son: el (bully) que puede ser uno o varios los que perpetran el ataque; la víctima, que se caracteriza por ser foco de las

humillaciones, acosos o maltratos; la víctima provocadora, que se caracteriza por tener dificultades para relacionarse y al momento de defenderse y enfrentarse a sus victimarios, genera la agresión producto de la defensa, esto la lleva a ser un objeto central para ser agredido o acosado constantemente. Por su parte la víctima – intimidadora o el bully-victim, es humillada o maltratada por otros victimarios, pero a su vez desarrolla el papel de agresor contra personas consideradas más débiles o incluso menores a ella.

Finalmente, dentro de la dinámica del bullying se encuentra el rol de los terceros o testigos, quienes no se encuentran directamente implicados pero contribuyen como defensores, simples observadores, personajes presentes pero indiferentes ante la situación, o pueden aparecer como agentes que previenen o refuerzan la agresión (Prados & Fernández, 2007; Carozzo, 2010).

Violencia y Agresión

La agresión puede llegar a convertirse en un fenómeno social a gran escala conocido como violencia, la cual es descrita como una manifestación que está fuera de los tipos de relación natural entre las personas, pues cuenta con el ímpetu y la fuerza para llevar a cabo un daño sobre lo que se busca violentar, generando daños sobre personas, cosas o instituciones. Sin embargo, la diferencia entre la agresión y la violencia surge del hecho en donde esta última afecta a un contexto social en general, de modo que no solo incluye o afecta a un solo individuo sino a toda la comunidad, por su parte la agresión suele cometerse de forma esporádica sobre uno o varios individuos, pero son ellos quienes entran a ser afectados directamente. Así, la connotación que toman ciertos actos agresivos y la forma en cómo estos pueden llegar a generar un impacto más allá de un individuo, da cuenta de cómo la agresión puede convertirse en un fenómeno de carácter social como la violencia (Gómez & Ramírez, 2005; Salas, 2008; Prieto, Carrillo & Jiménez, 2005).

Agresión y Género

Junto a estas importantes definiciones, es primordial entender el papel que desempeña el género dentro del comportamiento agresivo y más aún, la conceptualización que se tienen de este dentro de dicha dinámica. De esta manera, autores como García (2005) describen que el sexo es lo biológico mientras que el género es lo cultural o social y que entre ellos hay una interacción que da como resultado lo masculino o femenino. Por su parte el Ministerio de ciencia e innovación de España en su Manual: El género en la investigación (2011), describe que el género se refiere a la construcción social que tanto hombres como mujeres realizan de lo femenino y lo masculino, y que dicha construcción varía en el tiempo, el espacio y las culturas, así mismo resalta que la idea de género se aleja de la de sexo, ya que este último hace referencia a lo biológico o anatómico, mientras que el concepto de género se refiere más a la participación de las personas en el ámbito social y cultural.

De esta manera, el género también tiene una participación dentro de la agresión estudiantil, debido a que niñas y niños desarrollan diferentes tipos de comportamientos agresivos dentro de su contexto educativo, de manera que los estudiantes masculinos están relacionados con la agresión directa de tipo verbal o física, mientras que las estudiantes del género femenino suelen realizar más la agresión de tipo indirecta y relacional (Garaigordobil y Oñederra 2009).

Sin embargo, los hallazgos recientes demuestran que las niñas suelen ser quienes dirigen agresión física al momento de agredir a los niños, mientras que ellos por su parte, al agredir a las niñas suelen utilizar tipos de agresión verbal y social, mostrando así, que tanto niños como niñas pueden utilizar el tipo de agresión característica del otro género (Chaux, 2003; Navarro, 2009; Valadez & González, 2007).

Simultáneamente, la agresión en el ámbito escolar suele mostrar que las mujeres tienden a representar más el papel de víctimas (Romano 2010), mientras que los varones

tienden a ejercer un papel más representativo de victimarios (Navarro, 2009; Cornella & Llusent, sin fecha; Salas 2008; Valadez & González, 2007). Aun así, es evidente que tanto estudiantes del género masculino como de género femenino ejercen agresión, y como se ha dicho, cada género tiende a realizar tipos diferentes y característicos de agresión sobre sus pares o sobre el género apuesto. No obstante, las fronteras de los géneros han cambiado por la dinámica social, y se piensa que en la escuela se reproducen estos cambios, los cuales permiten la construcción de nuevas identidades y formas de interacciones sociales, lo que conlleva a la aparición y reproducción de otros tipos de agresión dentro de cada género (Garaigordobil & Oñederra, 2009; Cobo, 2008).

Agresión y Programas de Intervención

Paralelamente, estos cambios se ven favorecidos por aspectos como la falta de supervisión en los niños, la carencia de valores éticos y morales, pues a pesar que sean conocidos por los estudiantes, esto no indica que vayan a interiorizarlos. Además es visto que la naturalidad con que es vista la agresión dentro de los colegio aumenta los niveles de tolerancia frente a esta y limita el surgimiento de acciones para su desaparición Cava (2003).

Cava (2003) describe que ante situaciones como una visión natural ante la agresión, el permitir los insultos, agresiones y donde no se refuerzan aspectos como la empatía, la inteligencia emocional y las habilidades de comunicación para resolver los conflictos y problemas, debe existir intervenciones guiadas a la sensibilización frente a la problemática, haciendo consciente a la población académica sobre dicha problemática, fomentando el aprendizaje cooperativo, la inteligencia emocional, habilidades de empatía y autoconocimiento, dando herramientas para una sana comunicación que ayude a resolver los conflictos de forma constructiva y asertiva y fundamentalmente dando participación a los alumnos, todo esto se convierte en los medios y estrategias a emplear al momento de intervenir la agresión escolar de modo que se aliente y motive también a los estudiantes ante

una actuación solidaria, asertiva y constructiva.

La Unesco por su parte en el proyecto denominado Poner fin a la violencia en la escuela: Guía para los docentes, plantea la necesidad de asimilar y lidiar los problemas cotidianos, de manera que pueden identificar y manejar situaciones con estrés y adversidad o incluso aquellas en donde viven tensión o frustración. Mencionan además que cuando se aumenta las habilidades de adaptación a través de aptitudes de negociación, cambio de postura o ponerse en el lugar del otro, se disminuyen las probabilidades de que un estudiante reaccione con agresión o sea víctima de ella, UNESCO (2001-2010).

Teniendo en cuenta que la agresión entre pares ha ido en aumento y considerada una problemática en muchos países se ha visto la necesidad de crear programas de intervención que permitan mejorar la convivencia escolar, los cuales tienen en común buscar una mejor comunicación, establecer un clima educativo que favorezca el aprendizaje de los niños. Las diferencias de estos programas están en la persona a miembros de la comunidad educativa a quienes está dirigido.

Algunos programas están elaborados para mejorar la comunicación entre docentes y alumnos, como es programa elaborado por Benítez, Tomás De Almeida & Justicia (2005), en el cual buscan fortalecer las relaciones entre pares y entre docentes y alumnos. Otros programas de intervención son diseñados para el trabajo con padres y estudiantes, como el programa de intervención educativa para padres elaborado por Cruz, Noroño, Fernández, & Cadalso (2002) quienes consideran que los padres son los primeros educadores; el objetivo fue modificar los patrones de comportamientos agresivos en el hogar, lo que produjo cambios en los niños y por ende un ambiente adecuado en el colegio que favorece el aprendizaje en los niños.

Algunos programas de intervención van más allá e involucran a todos los miembros de la comunidad educativa; Martínez-Otero (2005), considera que no solo los docentes y

directivos hacen parte de la comunidad educativa; sino que también, padres de familia y personal administrativo lo son. En su programa de intervención para mejorar el ambiente en el contexto educativo, aborda aspectos no solo de índole individual, sino que también, genera un compromiso grupal para erradicar las conductas agresivas de las instituciones educativas, con un trabajo responsable y eficaz de todos sus miembros.

Reto y Propuesta de Intervención

A partir de lo anterior, el presente estudio se integra en el marco de una investigación de mayor alcance: *Interacciones y Cotidianidad: Una Propuesta de Intervención para la Promoción de la Convivencia en la Escuela*. Este es un proyecto de La Universidad de la Sabana y Colciencias, el cual cuenta con una metodología de corte cualitativo en donde se cuenta con una población estudiantil de más o menos 150 estudiantes de 5° y 6° de un colegio oficial del municipio de Chía. La fase de recolección de datos de dicho proyecto sirvió como marco para identificar la presencia de conductas agresivas en la institución educativa y la necesidad de elaborar un programa de intervención para disminuir dichos comportamientos.

Objetivos

Objetivo General

Determinar los comportamientos agresivos que tanto niñas como niños de 5° y 6° grado emplean en sus diferentes interacciones, con el fin de elaborar y aplicar un programa de intervención que favorezca a disminuir el uso de dichos comportamientos.

Objetivos específicos

Identificar las interacciones agresivas que llevan a cabo los niños y niñas en los diferentes espacios del contexto escolar.

Establecer la percepción de los profesores sobre la influencia del programa de intervención, indagando sobre los comportamientos agresivos de los estudiantes luego de ser implementado dicho programa.

Método

Participantes

El presente estudio contó con la participación de 146 estudiantes (70 niñas y 76 niños) de grado 5° y 6° de un colegio oficial del municipio de Chía. Los participantes estaban en un rango de edad entre los 9 y 14 años, y hacen parte de un nivel socioeconómico medio bajo; a quienes se les implementó el programa de intervención.

Por otra parte, se contó con la participación de 8 profesores, quienes impartían clases a dichos estudiantes.

Instrumentos

Guías para grupos focales. Con el propósito de obtener y explorar la información procedente de los docentes acerca de los comportamientos agresivos de los estudiantes, se realizaron grupos focales; los cuales son considerados como una técnica de investigación cualitativa, la cual se emplea como medio para explorar los pensamientos, percepciones y creencias de los participantes frente a un tema determinado (Canales, 2006). Teniendo en cuenta las características de los grupos focales, se elaboraron guías que contenían una serie de preguntas agrupadas por categorías, las cuales tenían como fin indagar los diferentes aspectos en relación con los comportamientos agresivos de los estudiantes, así como la información concerniente a la percepción y satisfacción del programa de intervención luego de su aplicación (Anexo A).

- *Grabación de audio:* Con la intención de contar con el material completo y exacto de las entrevistas y los grupos focales realizados, se empleó para ello una grabadora de audio en donde se registraba el desarrollo de las entrevistas (Anexo C, transcripción de los grupos focales y entrevistas).

Formatos de Observación. Buscando identificar los actos y las dinámicas de la agresión realizadas por los estudiantes del presente estudio, se llevaron a cabo observaciones

no participantes; las cuales se caracterizan porque dirige la atención a ciertos aspectos o conductas de terceros, con el objetivo de identificar posibles variables que refuerzan o estimulan la emisión de dichas conductas blanco, sin interferir en el contexto de forma directa y participativa en la situación o evento observado (Bernal, 2006; Báez & Tudela 2007). Dicha observación se realizó en distintos momentos y lugares en los cuales los niños se desenvuelven durante la jornada escolar. Estas observaciones se registraron en los formatos previamente elaborados para tal uso (Anexo B).

Guías de Entrevistas Semi-estructuradas. Las entrevistas varían según su estructura y se distinguen entre estructuradas, dirigidas y semi-estructuradas. Las entrevistas dirigidas son rígidas y las preguntas están prediseñadas y no se permiten preguntas alternas a las elaboradas inicialmente. En el caso de las entrevistas semi-estructuradas o no dirigidas, tienen un orden pero este puede ser modificado, según lo que el entrevistado responda, este tipo de entrevista permite que los encuestados respondan libremente y se permite la flexibilidad ya que pueden existir aspectos importantes que se omiten en una entrevista estructurada (Barragán, Salman, Ayllón, Sanjinés, Langer, Córdova y Rojas, 2003; Balcázar, 2005). Para direccionar las entrevistas realizadas durante el estudio, se contó con la guía de entrevistas semi-estructuradas en donde aparecían algunas preguntas que pretendían orientar a los entrevistados sobre los temas y aspectos a saber sobre la agresión de los niños dentro y fuera del colegio.

Procedimiento

Fase 1: Estudio y aproximación al contexto para determinar el objeto de estudio. En esta fase se realizó la selección, clasificación y análisis de información proveniente del proyecto (*Interacciones y Cotidianidad: Una Propuesta de Intervención para la Promoción de la Convivencia en la Escuela*) que enmarca el presente estudio. De allí se extrajo tanto de las observaciones y de los grupos focales realizados, como la información relacionada con la

percepción de los profesores y administrativos de los comportamientos agresivos de los estudiantes de los grados 5ª y 6º de la sede Bojacá del colegio Diosa chía.

Fase 2: Diseño del programa de Intervención. Partiendo del análisis de la información obtenida, se elaboró un programa de intervención para cubrir las necesidades que presentan los niños de los grados 5º y 6º para relacionarse de manera asertiva. Dicho programa fue ejecutado a través del seguimiento de sus fases y su cronograma.

Fase 3: Aplicación del programa de Intervención. Dicho programa fue ejecutado a través del seguimiento de sus fases y su cronograma. Para ello se solicitaron espacios diferentes para trabajar con cada curso. Inicialmente cada curso ya fuera de 5º o 6º debía recibir en orden cada actividad planteada en el programa, de manera que se llevó a cabo un orden consecutivo de actividades en cada curso. Al finalizar cada taller se realizaba una división y socialización por género sobre los aspectos principales tratados, de manera que los estudiantes comentaban y discutían los efectos, las consecuencias y la posibilidad de emplear dichos aspectos en su vida escolar.

Fase 4: Recolección de información sobre la efectividad del programa de intervención. En esta fase se emplearon entrevistas semi-estructuradas y un grupo focal con los docentes del grado 5º; realizando así la recolección de información y estableciendo de los resultados a partir de las opiniones de los docentes sobre la efectividad del programa de intervención y el cambio percibido en los estudiantes.

Fase 5: Análisis de resultados y Discusión: En esta fase se estudió toda la información proveniente de los docentes, analizando y categorizando las opiniones respecto al comportamiento de los estudiantes y la agresividad que manifestaban luego de aplicado el programa.

Resultados

Resultados Fase 1: Estudio y aproximación al contexto para determinar el objeto de estudio.

Observaciones:

Las observaciones se realizaron en distintos espacios (clases y descansos), y se identificó que los comportamientos agresivos caracterizados por insultos, los cuales hacen parte de las agresiones verbales y golpes correspondientes a las agresiones físicas.

Agresión Verbal: En esta categoría, se observa que tanto niñas como niños generan este tipo de agresión, no solo en los juegos, sino también dentro del aula de clase.

Se observa que: “una estudiante le grita y se enfrenta a la docente con gritos e insultos, luego del llamado de atención de la docente la estudiante continua diciendo malas palabras... la docente la envía a coordinación... ella continua gritando y expresándose mal hacia la docente”.

“unos niños están jugando y... algunos de “ellos” pronuncian algunas palabras soeces para insultar a otros niños”.

Agresión Física: durante las observaciones, se identifica que este tipo de agresión es generada tanto en niñas como en niños, en diferentes espacios de la jornada académica.

“Un niño da una fuerte palmada a un compañerito por el hecho de estarle obstruyendo la visibilidad hacia el tablero”. “Los niños se levantan de las sillas y se golpean unos a otros y la docente no se percató de esto porque está en su puesto revisando la tarea”.

“Una niña le pellizca el cuello a un niño y les hace un negro, los niños y dos niñas tienen el cuello llenos de morados por esta conducta”.

Grupos Focales:

Se realizaron grupos focales con los docentes de los grados 5° y 6° y personal administrativo, con el objetivo de recolectar información sobre la percepción que ellos tienen sobre los comportamientos de los niños.

Docentes Grados 5° y 6°

Los docentes consideran que los comportamientos agresivos que se presentan, provienen del hogar y que las niñas y los niños presentan estos comportamientos por igual.

Agresión Verbal: los docentes comentan que se presenta bastante y comentan sobre situaciones que ellos han observado en sus clases y los descansos.

“Yo cuando las veo les digo: si usted irrespeto, no espere que la respeten”. “Ellas irrespetan bastante con groserías; con sobrenombres”.

“...utilizan mucho el concepto perra”. “La niña “X”, recorrida, con mucho conocimiento”.

Agresión Física: los docentes explican que las agresiones se presentan por poca tolerancia que este tipo de agresiones se presenta de forma igual y comentan que:

“Los hombres son los que más agreden” “varones violentan más que las niñas”.

“Las niñas siempre Con la queja. Aunque algunas pegan”

“aquí se agarran a puño y pata con las niñas de 11”.

Personal Administrativo:

Teniendo en cuenta que el personal administrativo está al tanto de las problemáticas de la institución, se realiza un grupo focal con las señoras del aseo, secretarias y el contador. Quienes a lo largo del grupo focal, muestran que las niñas han cambiado su comportamiento y generan agresiones físicas a sus compañeros.

Agresión Verbal:

“Claro que las niñas grandes ahorita son groseras y como loquitas también”.

Agresión Física:

“Los niños si son bastante bruscos, ósea ellos pasan por encima de las niñas, las botan, les pegan”.

“Las niñas son muy agresivas... una niña cogió y le pego una cachetada yo no sé

porque, seguramente el niño le pegó un balonazo, entonces le pego una cachetada, le aruño la cara y le hizo pegar en el labio”.

Teniendo en cuenta la información recolectada en la *fase 1*, se observa la necesidad de generar un programa intervención que permitan fortalecer la comunicación asertiva entre pares, tolerancia y auto-concepto.

Resultados Fase 2: Diseño del programa de intervención.

Objetivos del programa de Intervención

Facilitar herramientas y estrategias para la resolución de conflictos y la adecuada socialización entre los estudiantes de 5° primaria y 6° de bachillerato, contribuyendo así a disminuir el uso de comportamientos agresivos.

Fortalecer en los estudiantes aquellas competencias que contribuyen con la solución de conflictos, para así generar un ambiente facilitador en las relaciones entre niñas y niños.

Esquema del Programa de Intervención

Tabla 2. Talleres realizados dentro del programa de intervención.

Nombre del taller	Metodología	Objetivos	Duración
1. Taller para el manejo de la tensión y la relajación.	Estiramiento del cuerpo entero, seguido por la relajación total, la tensión de todos los músculos para finalmente volver a la relajación.	Este taller tiene como finalidad llevar a niños y niñas a descubrir el control sobre el estrés y relajación de su cuerpo.	15 minutos
2. ¿Cómo me veo y cómo me ven los demás?	Partiendo de un autorretrato se les solicita a los estudiantes que escriban las cualidades, valores y atributos positivos identificados en cada uno de ellos. Posteriormente se les indica a los estudiantes que observen los dibujos de sus compañeros y retroalimenten la percepción que han descrito sus compañeros sobre sí mismos. Para ello se contó con colores,	El objetivo de esta actividad es llevar a los estudiantes a identificar la imagen que ellos y ellas tenían sobre sí mismos y sobre sus compañeros. Generando así, la formación y establecimiento de una correcta autoimagen, a través de la retroalimentación recibida.	1 hora y 20 minutos

	lápices, esferos y hojas de papel blancas en donde se escribían los comentarios de sí mismos y de los compañeros.	
3. Taller sobre el uso y la función de la comunicación asertiva	<p>Para ello se emplean varias sogas con las cuales se atan a los estudiantes de los pies, formando así una cadena humana; ellos deben encontrar la forma de caminar y desplazarse sin hacer uso de palabras soeces o agraviantes.</p> <p>Es necesario que el grupo identifique un líder que direcciona y medie en la comunicación para lograr el objetivo.</p> <p>Dentro de este mismo taller se trabaja y discuten aspectos como la tolerancia, la confianza, el uso de comportamientos diferentes a la agresión para solucionar conflictos y dificultades.</p>	<p>Dicho taller tenía como finalidad brindar argumentos y las herramientas para establecer una comunicación adecuada entre los estudiantes, profesores y demás personas con quienes ellos interactúan.</p> <p>El reto del taller es lograr un desplazamiento conjunto y ordenado, haciendo uso para ello de la comunicación, el respeto y la escucha de propuestas. Así mismo se refuerza la solidaridad y el compañerismo.</p>
		2 horas
4. Aprender a escuchar y comunicar (uso del domino)	<p>Se trabaja sobre las adecuadas formas de comunicación para expresar los puntos de vista y las formas de hacerlos saber a los demás. Se trabaja con el manejo del silencio, el aprender a observar y analizar la información proveniente de los compañeros. Así mismo se discute sobre la importancia que tiene el valorar el punto de vista de otros.</p>	<p>Este taller tiene como finalidad mejorar la atención, la concentración y la escucha respetuosa de las opiniones de los demás, logrando así una comunicación proactiva.</p>
		1 hora

Resultados Fase 3: Resultados de la ejecución del programa de intervención (Fase 4)

A continuación se presentan los resultados obtenidos luego de aplicar el programa de intervención, estos resultados están organizados a partir categorías de análisis, construidas desde los referentes teóricos: *presencia de agresión física y verbal a nivel grupal e individual; El género de los participantes dentro de los comportamientos agresivos y*

percepción de los docentes sobre la efectividad del programa de intervención. Esto a través de la percepción de los profesores sobre los comportamientos agresivos de cada curso luego de ser aplicado el programa de intervención, de manera que los resultados incorporan la información obtenida a partir de las observaciones y percepción de los docentes. Dicha información fue dada por los profesores tanto en entrevistas como en el grupo focal.

A partir de lo encontrado en la primera categoría (***Presencia de agresión física y verbal a nivel grupal e individual***) los profesores de 5° manifestaron en el grupo focal que aún siguen existiendo casos de agresión, situaciones en donde un grupo puede llegar a influir al resto del grupo o, casos en los que un solo individuo se convierte en modelo para que otros empleen sus mismos comportamientos agresivos. En palabras textuales de los docentes de 5° se citan los siguientes casos tanto a nivel grupal como individual: “Lorenzo, este chino Pérez... Pepito Gómez y Benito, son los cuatro que más influyen negativamente en este curso”. Así mismo otro docente reitera que: “Lorenzo, él trabaja muy bien, lo que pasa es que es muy agresivo, y pues como él es agresivo los compañeros de él se han vuelto también como agresivos”. Lo anterior muestra cómo se siguen presentando estos casos representativos de agresión dentro del grado quinto, ya sea por un grupo o por un individuo que tiene influencia en otros para ser agresivos.

Aun así, algunos docentes manifiestan lo siguiente: “no, los dos grupos de quinto conmigo trabajan, no tengo queja”, y “501 conmigo mejoro bastante porque ese es un grupo muy difícil en el sentido de disciplina”. Esto evidencia que la presencia de agresión para otros profesores no es notoria.

Al abordar a los docentes de 6°, ellos manifiestan lo siguiente en relación con dicho curso: “ya no hay tantas quejas de alumnos que me pegó, que el otro me hizo, que el otro me quito no, ya no”. Otro docente expresa: “Ahoritica la agresividad, las quejas que eran, quejas a montones ya bajo”. Esto nos permite percibir en un pequeño esbozo, que la percepción de

los docentes de sexto en cuanto a agresiones del grupo ha bajado, al tiempo que las quejas, las cuales son producto de ataques u ofensas también han disminuido.

Finalmente, al preguntarle al coordinador de Disciplina por esta categoría, él menciona lo siguiente en relación con los grados 5°: “hablando a nivel de grupos, se ve una mejoría...se ha presentado es que los mismos siguen en las mismas, pero a nivel individual de esos individuos que vienen identificados desde hace mucho tiempo, son los mismos que siguen en la misma actitud... ellos han continuado en amedrentar a su compañero sino le gusta algo les van pegando y después les preguntan, entonces la actitud de ellos es bastante agresiva”. Al referirse a los grados 6°, el coordinador describe en la entrevista: “yo concluiría lo mismo, que a nivel de grupo hay una mejoría pero a nivel particular de algunos individuos, sigue siendo la misma situación la misma problemática... hay sobrenombres, hay agresiones, yo diría que son situaciones de individuos particulares en general”.

En la segunda categoría de estudio (*El género de los participantes dentro de los comportamientos agresivos*) los docentes de 5° expresaron lo siguiente en el grupo focal: “La niña Pepita es notable en estos días”. “Sarita por lo menos conmigo, conmigo era re grosera ya cambio bastante ahora se hace adelante, trabaja sola”. “Juanita Pérez también ha bajado otro poco la locura”. “Pepa viene a decir que ha hablado con un padre que por favor la perdone que va a cambiar”. Por su parte los docentes de 6° solo mencionan en la entrevista lo siguiente: “el niño Juanito, era terrible en todo momento era agresivo muy agresivo, ahora yo lo he visto como más calmado”. Los docentes describen algunos casos particulares de niños y niñas que han tenido una mejoría, pero no expresan que sean más los niños que agreden que las niñas o viceversa, como tampoco manifiestan el tipo de agresión que emplea cada género al momento de agredir.

El coordinador por su parte al preguntarle sobre esta categoría comunica lo siguiente en relación con los grados 5°: “Álvarez con el irrespeto la grosería, entonces digamos que los

mismos siguen con las mismas, no han tenido ninguna actitud de cambio como tal”. “un chico grande... que es el más grandote de los chicos, él sí ha cambiado... pero lo que es el del pelito largo... lo que es Juanito, lo que es la niña Pepita, la niña Juanita, lo que es Pedrito un niño gordito, ellos si mantienen la misma situación, la misma actitud”. Y al referirse al grado 6° menciona: “siguen presentándose la problemática con pepito, que le siguen tocando la cola lo siguen irrespetando, él irrespeta también a los compañeros porque por cualquier cosa él los grita los cachetea o les coge la cola, entonces a ningún niño les gusta que otro les coja la cara, entonces lo tratan mal”.

Por último, al evaluar la última categoría (*Percepción de los docentes sobre la efectividad del programa de intervención*) en el grupo focal los docentes de 5° mencionan que: “si yo pienso que ha servido, si han cambiado es porque ha servido”. Otro docente dice: “ahí yo veo que son los que más influencia tienen en los niños, como que son los que más se comunican, si hay personas que no tuvieron empatía con los muchachos pero ustedes sí, porque ellos lo dicen”. Por su parte el docente de 6° menciona en la entrevista: “para mi mejoró, ha mejorado; pero taca seguirle”.

El coordinador de disciplina describe en relación a la afectividad del programa de intervención: “el trabajo se debía de haber iniciado más antes, ese trabajo se debió haber hecho más antes porque seguro que en este momento estaríamos viendo mejores resultados... de pronto esos chicos que en su momento no respetaban la izada de bandera estuvieron más atentos y más respetosos... si no fuera por esos casos pues uno diría que el cambio es notable, es bastante notable”.

Análisis de Resultados y Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo determinar los comportamientos agresivos que tanto niñas como niños de 5° y 6° grado emplean en sus diferentes interacciones, con el fin de elaborar y aplicar un programa de intervención que favoreciera a disminuir el uso de dichos comportamientos en niños y niñas y lograrán unos más asertivos.

De esta manera, y a partir de los resultados obtenidos en la fase inicial del estudio, se identificó inicialmente la presencia de agresiones físicas y verbales tanto en niños como en las niñas de estos grados. De manera que, dentro de los comportamientos más reportados por docentes y administrativos, se encontraban aquellos en donde se agredía físicamente a un compañero del mismo género, identificando a su vez, que las niñas también realizaban comportamientos de agresión física, caracterizadas por puños, fuertes palmadas en la cabeza, patadas o empujones; sin embargo, dichos comportamientos no estaban dirigidos hacia estudiantes de su mismo género, sino principalmente hacia compañeros del género masculino.

Este tipo de comportamientos hallados reorientan la postura de anteriores investigaciones, y lo que posiblemente se creía años atrás en relación con el género y la agresión. Así, numerosas investigaciones, concluyen que los niños tienden a generar conductas agresivas físicas y directas, mientras que las niñas generan una agresión verbal e indirecta (Espelage, Bosworth, & Simon, 2000; Seals & Young, 2003). Los resultados de este estudio al igual que la investigación realizada por Barboza, Schiamberg, Oehmke, Korzeniewski, Post y Heraux, (2009) y Goldstein, Young y Boyd, (2008), muestran que esto ha ido cambiando y es necesario profundizar e identificar qué aspectos han influido para que este fenómeno ocurra, el por qué se están empleando y qué beneficios intervienen para que ahora se presenten estos comportamientos dentro otro género. Pues como es evidente, las niñas han empezado a emplear formas de agresión que son específicas del género opuesto.

En cuanto a la agresión verbal, es notable que estas conductas estén presentes, son reportadas y claramente identificadas dentro de este estudio. Se encontró que generalmente los niños empleaban palabras soeces para agredir a sus compañeros del mismo género, y no fue evidente el uso de estas palabras para agredir a las estudiantes del género femenino.

Este último género, fue descrito por varios integrantes de la comunidad educativa,

como el que hacia mayor uso de la agresión verbal para arremeter a los compañeros de ambos géneros, con tales reportes pudo identificarse que las niñas son quienes emplean más esta tipo de agresión, ya sea para agredir a sus compañero del mismo género como del genero opuesto. Otro aspecto importante, es que en los niños empleaban palabras soeces, aunque no con la intención de agredir a sus compañeros (como es característico de la agresión verbal), sino que empleaban dicho lenguaje para referirse a sus compañeros en tono “familiar” o simplemente como expresión cotidiana.

En cuanto a la agresión relacional, solo se llegó a conocer de un caso dentro del género femenino, en donde se atribuía el rotulo “perra” a una niña o la “más experimentada”, con lo cual se estaba generando comentarios que pasaban de estudiante a estudiante. En el género masculino, en ninguno de los medios de recolección de información se hizo alusión, ni se observó casos en donde se hiciera uso de este tipo de agresión.

Llama la atención, cómo las niñas empleaban más la agresión de tipo verbal para agredirse entre ellas, y emplean la agresión física para agredir al género masculino, aun así, esto corrobora lo reportado por la teoría, la cual describe que los hallazgos recientes demuestran que las niñas suelen ser quienes dirigen la agresión física al momento de agredir a los niños. Sin embargo, sí se aparta de la teoría el hecho que ellos no emplearon la agresión verbal y social para agredir al género femenino (Chaux, 2003; Navarro, 2009; Valadez & González, 2007). Esto muestra que ante la posibilidad de agredir a sus pares, los niños pueden emplear un tipo de agresión que no llegan a implementar con el género opuesto, aun así, no se puede ignorar o descartar la posibilidad que ambos géneros empleen un tipo de agresión característica del otro género, ya sea para agredirse entre los miembros del mismo género o los del género opuesto.

Un aspecto llamativo dentro de los comportamientos agresivos encontrados, fue el hecho que quienes eran identificados como agresores, se convertían en fuente de estímulo

para incitar a otros a cometer actos de agresión, tal y como lo describe uno de los profesores del grado 5º: “es que como dije en un momento hay niños que influyen en forma negativa... lo que pasa es que es muy agresivo, pues como él es agresivo los compañeros de él se han vuelto también agresivos”.

Para autores como Chaux (2003) la probabilidad de que los niños y las niñas lleguen a desarrollar comportamientos agresivos, es bastante alta como consecuencia del fácil acceso que tienen estos para observar de forma directa o televisiva los comportamientos agresivos que suceden en los diferentes contextos del país. Esto no solo llega a promover el desarrollo de comportamientos agresivos diferentes dentro de cada género, sino que a su vez promueve la adopción de actitudes y creencias frente a la efectividad que tienen los actos agresivos, al momento de resolver problemas.

Por otra parte, se observó que no es común en los docentes identificar cuando las niñas tienen algunos comportamientos agresivos de tipo físico; sin embargo, se encontraron situaciones en donde se expresaba que las niñas responden con violencia cuando se sienten amenazadas por los otros: (Las niñas son muy agresivas (...) una niña cogió y le pego una cachetada yo no sé porque, seguramente el niño le pego un balonazo, entonces le pego una cachetada, le aruño la cara y le hizo pegar en el labio”). Estos hallazgos no consiguen el respaldo teórico, de manera que no existe congruencia con lo que dice la teoría en relación con las formas de agresión que utilizan las niñas, pues desde la teoría, son los niños quienes presentan mayor número y más comúnmente el tipo de agresión física que las niñas, de manera que estas vienen a desempeñar más el papel de víctimas que de agresoras cuando se habla de agresión física (Salas, 2008; Valadez & González 2007).

Un aspecto llamativo dentro de los comportamientos agresivos encontrados, fue el hecho que quienes eran identificados como agresores, se convertían en fuente de estímulo para incitar a otros a cometer actos de agresión, tal y como lo describe uno de los profesores

del grado 5º: “es que como dije en un momento hay niños que influyen en forma negativa... lo que pasa es que es muy agresivo, pues como él es agresivo los compañeros de él se han vuelto también agresivos”.

Para autores como Chauv (2005) la probabilidad de que los niños y las niñas lleguen a desarrollar comportamientos agresivos, es bastante alta como consecuencia del fácil acceso que tienen estos para observar de forma directa o televisiva los comportamientos agresivos que suceden en los diferentes contextos del país. Esto no solo llega a promover el desarrollo de diferentes comportamientos agresivos dentro de cada género, sino que a su vez promueve la adopción de actitudes y creencias frente a la efectividad que tienen los actos agresivos, al momento de resolver problemas.

Por otra parte, se observó que no es común en los docentes identificar cuando las niñas tienen algunos comportamientos agresivos de tipo físico; sin embargo, se encontraron situaciones en donde se expresaba que las niñas responden con violencia cuando se sienten amenazadas por los otros: (Las niñas son muy agresivas (...) una niña cogió y le pegó una cachetada yo no sé porque, seguramente el niño le pegó un balonazo, entonces le pegó una cachetada, le arañó la cara y le hizo pegar en el labio”). Estos hallazgos no consiguen el respaldo teórico, de manera que no existe congruencia con lo que dice la teoría en relación con las formas de agresión que utilizan las niñas, pues desde la teoría, son los niños quienes presentan mayor número y más comúnmente el tipo de agresión física que las niñas, de manera que estas vienen a desempeñar más el papel de víctimas que de agresoras cuando se habla de agresión física (Salas, 2008; Valadez & González 2007).

Luego de la implementación del programa de intervención, se buscó establecer la percepción de los profesores sobre el efecto del mismo, indagando sobre los comportamientos agresivos de los estudiantes.

La información obtenida luego de terminado el programa de intervención, permitió

establecer que algunos profesores percibían una diferencia en el comportamiento de los niños, los datos suministrados en las entrevistas y grupos focales daban cuenta que la mayoría de los docentes identificaban algunos cambios en los estudiantes como resultado de la aplicación del programa de intervención. Situaciones específicas también eran mencionadas por los docentes, de modo que reportaban como algunos de los estudiantes si habían tenido un cambio significativo en su comportamiento, un ejemplo de ellos fue una niña que era identificada por ser muy agresiva verbalmente, y con la participación de ella en el programa de intervención se identificaba una disminución de su actitud y conducta agresiva hacia los compañeros y profesores.

La información reportada por el coordinador de disciplina, permitió contrastar este último hallazgo, él reportaba que aquellos casos específicos de estudiantes que se caracterizaban por tener un historial de muchos comportamientos agresivos y de indisciplina, no contaron con resultados positivos luego de implementar el programa de intervención. Con lo cual, se permitió establecer que en dichos casos sería necesario implementar un programa para trabajar de forma individual y lo cual no estaba programado dentro del presente programa. Tal aspecto, demuestra que aquellos casos en donde al estar en contacto con comportamientos agresivos desde temprana edad tienen a manifestarlos de forma más permanente, lo cual dificulta el cambio de estos por otros más pro sociales o asertivos Jiménez, Lleras y Nieto, (2010).

Por otra parte, dos de las profesoras de sexto dieron a conocer un cambio significativo en sus estudiantes, en la medida en que habían aprendido a escuchar y atender de mejor manera ante las explicaciones de las docentes. Fue difícil establecer y esta misma habilidad reforzada era aplicada en los momentos de solucionar problemas entre pares, pues únicamente lo que percibían los profesores era como ahora los estudiantes se comportaban durante las horas de clase y con la presentación de trabajos.

Varios profesores también dieron a conocer que aunque dicho programa no hubiera mostrado resultados fehacientes e inmediatos, si cumplía con la función de llevar a los estudiantes a conocer que existían otras forma de relacionarse diferente a la de agredir. De manera que en alguna medida el programa si era útil aunque no mostrara resultados directos.

Partiendo de las observaciones realizadas por los investigadores, se llegó a identificar que luego de aplicados todos los talleres del programa de intervención, los estudiantes de los grados intervenidos seguían implementando comportamientos agresivos contra sus compañeros de ambos géneros. De esta manera, fue posible determinar que aunque se brinde a los estudiantes los conocimientos y las estrategias para cambiar los comportamientos agresivos por otros más asertivos, no son aspectos suficientes para lograrlo, pues dentro del colegio sigue presentándose en otros estudiantes dichos comportamientos agresivos, lo que sirve como modelo y replicar estos comportamientos.

Así mismo, es prudente expresar que es necesario implementar un programa mucho más amplio y objetivo, de modo que no solo aborde la problemática desde los estudiantes, sino que involucre todas las otras áreas, contextos y personas que están involucradas dentro de esta problemática, esto con el fin de obtener unas resultados más consistentes y duraderos en el tiempo, pues es necesario crear un impacto considerable sobre el comportamiento de los estudiantes para cambiar así la forma en cómo suelen relacionarse.

Conclusión

A modo de conclusión cabe señalar que la realización de una investigación previa a la realización de una intervención, posibilitó identificar y programar las estrategias que permitirían mejorar algunos comportamientos de índole agresiva. Así mismo fue posible establecer y corroborar de manera empírica que según lo reportado por la teoría se cumple en la mayoría de los casos, Sin embargo, se encontró durante el desarrollo del presente estudio que en ambos géneros se llega a utilizar formas y tipos de agresión que no son comunes

dentro de su género sino característicos del género puesto, según lo expresa la teoría, de manera que este hallazgo de nuevas luces sobre la problemática y la forma en cómo evoluciona.

Por otra parte, se encontró que al implementar los talleres del programa de intervención se obtuvieron resultados que daban cuenta de su efecto, y aunque no eran totales y contundentes los cambios, estos pudieron ser identificados y considerados por los profesores de ambos cursos, el coordinador y algunos administrativos de la comunidad educativa; sin embargo es necesario tener en cuenta que se debe complementar con un trabajo individual; debido a las características sociodemográficas de los estudiantes de dicha institución educativa.

Finalmente, se pudo establecer la necesidad de implementar un programa de intervención que abarque y trabaje otros contextos y personas que tienen participación dentro de esta problemática, pues esto posibilitaría una mayor eficacia con respecto a la disminución de los diferentes comportamientos agresivos que son vistos tanto en el género femenino como en los estudiantes del género masculino.

Aun así debe considerarse, que dada la problemática tratada existen e intervienen muchas variables que interactúan y son difíciles de controlar y abarcar, dificultando así el total efecto al ser esta intervenida.

Agradecimientos

Agradecemos a Natalia Esparza, María Clara Ramírez, Diego Romero y Patricia Vaca por su colaboración apoyo y confianza en la realización del presente trabajo. A la Institución Educativa Departamental Diosa Chía, por disponer de los espacios y de los estudiantes para lograr este estudio. Agradecemos a La Universidad de la Sabana por facilitar los docentes quienes revisaron y contribuyeron a mejorar la versión inicial lo cual ha hecho de un escrito con mayor claridad y pertinencia.

Referencias

- Báez, J. y Tudela, P. (2007) *Investigación Cualitativa*. Madrid: ESIC Editorial.
- Balcázar, P. (2005) *Investigación Cualitativa*. México: Universidad Autónoma del Estado de México
- Barboza, G. E., Schiamberg, L. B., Oehmke, J., Korzeniewski, S. J., Post, L. A., & Heraux, C. G. (2009). Individual characteristics and the multiple contexts of adolescent bullying: An ecological perspective. *Journal of Youth and Adolescence*, 38, 101–121
- Barragán, R.; Salman, T.; Ayllón, V.; Sanjinés, J.; Langer, E.; Córdova, J. y Rojas, R. (2003). *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. La Paz: Fundación PIEB.
- Benítez, J., Tomás De Almeida, A. & Justicia, F. (2005), Educación Para La Convivencia En Contextos Escolares: Una Propuesta De Intervención Contra Los Malos Tratos Entre Iguales. *Revista Apuntes De Psicología*. 23 (1), 27 - 40.
- Bernal, C. (2006). *Metodología de la investigación: para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. México: Pearson Education.
- Cabrera, V; González, M & Guevara, I. (2010). *Estrés parental, trato rudo y monitoreo como factores asociados a la conducta agresiva*. *Universitas Psychologica*, 11(1), 241-254
- Canales, M. (2006). *Metodologías De Investigación Social. Introducción a los oficios*. Santiago: LOM Ediciones.
- Campo, M. (2005). Plan Económico Para La Competitividad De Chía. Cedro impresores Ltd. Colombia. Recuperado el 20 de Noviembre de 2011 de: http://camara.ccb.org.co/documentos/654_2005_8_9_9_37_53_plan_chia.pdf
- Carozzo, J. (2010). El Bullying En La Escuela. *Revista de Psicología*. 12, 329-346.
- Cava, M. (2003). Violencia y convivencia en aulas de secundaria: el programa “Convivir”. En L. Gómez Jacinto (coord), *Encuentros en Psicología Social*, 1, 315-320. Recuperado el 10 de Julio de 2013 de: <http://www.uv.es/lisis/mjesus/10cava.pdf>
- Cepeda, E., Pacheco, P., García, L. & Piraquive, C. (2008). Acoso Escolar a Estudiantes de Educación Básica y Media. *Revista Salud Pública*. 10, 517-528. Recuperado el 1 de junio de 2011 de <http://www.scielosp.org/pdf/rsap/v10n4/v10n4a02.pdf>
- Chaux, E. (2003). Agresión Reactiva, Agresión Instrumental y el Ciclo de la Violencia. *Revista de Estudios Sociales*, 15, 47-58. Recuperado el 19 de marzo de 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/815/81501504.pdf>

- Chaux, E. y Ruiz, A. (2005). La Formación de Competencias Ciudadanas. Bogotá. *Asociación colombiana de facultades de educación – Ascofade*. Recuperado el día 4 de Junio de 2011 de: <http://www.redes-cepalcala.org/inspector/documentos%20y%20libros/competencias/la%20formacion%20de%20competencias%20ciudadanas.pdf>
- Cid, P., Díaz, A., Pérez, M., Torruella, M & Valderrama, M. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Ciencia y Enfermería*, 2, 21-30. Recuperado el 20 de noviembre de <http://www.scielo.cl/pdf/cienf/v14n2/art04.pdf>
- Cobo, R. (2008). *Educación en la ciudadanía. Una perspectiva Feminista*. Madrid: Libros de la Catarata. Recuperado el 05 de Julio de 2011 de: http://books.google.com/books?id=8PAMS4NtCr8C&pg=PA103&dq=identidad+de+genero+y+violencia+escolar&hl=es&ei=bGntTeaMCOw0gHNs4yVAQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=4&ved=0CDcQ6AEwAw#v=onepage&q&f=true
- Cornellà, J & Llusent, A. (sin fecha). *Agresividad y violencia en el niño y en el adolescente. Programa “Salud i Escola”*. Departament de Salut. Generalitat de Catalunya. Girona. Recuperado el 29 de Mayo de 2011 de: http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/Ps_inf_agresividad_violencia.pdf
- Cruz, R., Noroño, N., Fernández, O., & Cadalso, R. (2002). Intervención educativa para la disminución de la agresividad en la conducta infantil. *Revista Cubana de Pediatría*, 74(3), 189-194. Recuperado el 09 de Julio de 2013 de: <http://scielo.sld.cu/pdf/ped/v74n3/ped013202.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) (2011), *Encuesta de Convivencia Escolar y Circunstancias que la Afectan ECECA, para Estudiantes de 5° a 11° de Bogotá*. Recuperado el 26 de Junio de 2013 de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/educacion/presentacion_ConvivenciaEscolar_2011.pdf
- Espelage, D. L., Bosworth, K., & Simon, T. R. (2000). Examining the social context of bullying behaviors in early adolescence. *Journal of Counseling and Development*, 78, 326–333
- Garaigordobil, M & Oñederra, J., A. (2009). Análisis del acoso escolar desde una perspectiva de género y grupo. *Ansiedad y Estrés*, 15, 193- 205. Recuperado el 6 de marzo de 2011 de http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/2009/A&E%20acoso%202009.pdf

- García, P. (2005). Identidad de género: modelos explicativos. *Escritos de Psicología*, 7: 7-81. Recuperado el 20 de noviembre de 2011 de http://www.esritosdepsicologia.es/descargas/revistas/num7/escritospsicologia7_revision4.pdf
- García, M. y Madriza, P. (2005). Sentido y Sin sentido de la Violencia Escolar: Análisis Cualitativo del Discurso de Estudiantes Chilenos. *Revista Psykhe*, 14 (1), 165-180
- Gómez, P. y Ramírez, A. (2005). XXI *¿Otro siglo violento?*. España: Díaz De Santos.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2004). Forensis, Lesiones Personales. Recuperado el 29 de Mayo de 2011 de: <http://www.medicinalegal.gov.co/images/stories/root/FORENSIS/2004/Lesionespersonales.pdf>
- Goldstein, S., Young, A., & Boyd, C. (2008). Relational aggression at school: Associations with school safety and social climate. *Journal of Youth and Adolescence*, 37, 641–654
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2009). Forensis, Algunas Reflexiones Sobre La Relación Entre Capital Social Y Violencia Interpersonal. Recuperado el 29 de Mayo de 2011 de: <http://www.medicinalegal.gov.co/images/stories/root/FORENSIS/2009/Lesionespersonales.pdf>
- Jiménez, M; Castellanos, M & Chaux, E. (2009). *Manejo de casos de intimidación escolar: Método de Preocupación Compartida*. *Pensamiento Psicológico*, 1, 34-46.
- Jiménez, M; Lleras, J & Nieto, A. (2010). La paz nace en las aulas: evaluación del programa de reducción de la violencia en Colombia. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 13. p 347-359. Recuperado noviembre de 2012 de <http://www.redalyc.org/pdf/834/83417001003.pdf>
- Martínez-Otero V. (2005). Conflictividad escolar y fomento de la convivencia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38, 33 – 52.
- Navarro, R. (2009). *Factores psicosociales de la agresión escolar: La variable género como factor diferencial*, Madrid: Ediciones De La Universidad de Cartilla – La mancha
- Olweus, D. (1999). *Bullying at school*. Blackwell: Oxford.
- Olweus, D. (1993). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Morata.
- Piñuel, I. y Oñate, A. (2007). *Mobbing Escolar violencia y acoso psicológico contra los niños*. Barcelona: Ediciones Ceac.
- Prados, M. Fernández, I. (2007). Cyberbullying, un problema de acoso escolar. *RIED*, 10 (1), 17-36.

- Prieto, M^a, Carrillo, J & Jiménez, J. (2005). La violencia escolar: Un estudio en el nivel medio superior. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 10, 1027-1045.
- Romano, S. (2010). Violencia de género en la pareja. Aportes para su evaluación en la consulta psiquiátrica de mujeres. *Revista Psiquiátrica del Uruguay*. 74, 45-66.
- Salas, I. (2008). Significado psicológico de la violencia y la agresión en una muestra urbana colombiana. *Revista Diversitas- Perspectivas en Psicología*. 4, 331-343.
- Seals, D., & Young, J. (2003). Bullying and victimization: Prevalence and relationship to gender, grade level, ethnicity, self-esteem, and depression. *Adolescence*, 38, 735-747
- Tremblay, R. & Nagin, D. (2005). The Developmental Origins of Physical Aggression in Humans. En R. E. Tremblay, W. W. Hartup, & J. Archer (Eds.) *Developmental origins of aggression*. Nueva York: Guildford Press. Editorial Guilford.
- Tremblay, R. E., Gervais, J., & Petitclerc, A. (2008). *Early childhood learning prevents youth violence. Prevenir la violencia a través del aprendizaje en la primera infancia*. Montreal: Centro de Excelencia para el Desarrollo de la Primera Infancia. Recuperado el 19 de marzo de 2011 de http://www.excellence-earlychildhood.ca/documents/Tremblay_ReporteAgresion_SP.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2001-2010). Poner fin a la violencia en la escuela: Guía para los docentes. Recuperado el 10 de Julio de 2013 de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001841/184162s.pdf>
- Unidad de Mujeres y Ciencia del Ministerio de Ciencia e Innovación de España (2011). Manual: El género en la investigación. Recuperado el 20 de noviembre de 2011 de http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=el%20genero%20en%20la%20investigacion%20&source=web&cd=8&ved=0CFQQFjAH&url=http%3A%2F%2Fwww.micinn.es%2Fstfls%2FMICINN%2FInvestigacion%2FFICHEROS%2FEI_genero_en_la_investigacion.pdf&ei=Xg7JTvmpJYe3tgeG3pisDA&usg=AFQjCNFr_YSJO7nSu3RMmXX1c4RIX4usDQ
- Valadez, I., y González, N. (2007) Violencia escolar: Maltrato entre iguales en dos niveles educativos. *Investigación en salud*. 9, 184-189

Anexos

Anexo A.

GUIA PARA GRUPOS FOCALES

PADRES

OBJETIVO DE LA INVESTIGACION

- Explorar en los diferentes actores de la comunidad educativa, los significados en torno a las normas, límites, formas de corrección e incentivos presentes en la escuela y al interior de la familia, que influyen sobre los procesos de convivencia. Esto, con miras a diseñar una propuesta de intervención que se dirija a resignificar creencias que perpetúan prácticas violentas y proponer formas de relación que favorezcan la convivencia saludable.

OBJETIVO DEL GRUPO FOCAL

- Conocer la perspectiva de los padres en torno al manejo de la disciplina, la violación de la norma en el aula y fuera de ella y su relación con el género.
- Indagar en el padre/acudiente, qué normas regulan las respuestas tanto en su interacción con su hijo como en la relación profesor- alumno, alumno – alumno y alumno - profesor
- Explorar desde la perspectiva de los padres, la percepción que los profesores, estudiantes y ellos poseen acerca de la norma
- Identificar criterios de utilización del observador así como aquellos aplicados a la hora de enviar a un estudiante a coordinación de acuerdo con los padres.

NOMBRE DEL MODERADOR:

NOMBRE DEL OBSERVADOR

PARTICIPANTES

Lista de asistentes Grupo Focal	
1	
2	
3	
4	
5	

6	
7	
8	
9	
10	

TEMATICAS ESTIMULO

1	Manejo de la disciplina en el aula
2	Violación de la norma
3	Violación de la norma y género
4	Reconocimiento de normas que regulan la respuesta entre los alumnos y con los profesores
5	Percepción del conocimiento de las normas
6	Criterios de utilización del observador y envío de estudiantes a coordinación.

PREGUNTAS POR TEMATICA A TRABAJAR

1. MANEJO DE LA DISCIPLINA

- A) ¿Cómo perciben que los profesores manejan la disciplina en clase?
- B) ¿Qué dificultades consideran pueden darse a la hora de manejar al grupo de estudiantes?
- C) ¿Qué incentivos, castigos, amenazas acuerdos conocen que son utilizados por los profesores dentro y fuera del aula? ¿Cuáles de estas identifican como las más efectivas?
- D) ¿Conocen cómo se maneja el conflicto en la institución? De ser así, ¿qué características identifican?
- E) ¿Qué criterios consideran que son aplicados para enviar a coordinación y/o a firmar el observador a su hijo u otros estudiantes?

2. VIOLACION DE LA NORMA

- A) ¿Qué normas relacionales son violadas por los estudiantes, los profesores y el

personal administrativo? (normas relacionadas con cómo comportarse en relación con otro)

- B) ¿Qué normas estructurales son violentadas por la comunidad? (normas que estructuran qué debe hacerse durante las actividades, incluyendo espacio físico. Por ejemplo “guardar silencio y permanecer en el puesto de clase)
- C) ¿Es posible identificar en los estudiantes y en los profesores normas de tipo personal? (autorreflexión, autocrítica frente a las acciones propias)
- D) ¿Cómo miembros de la comunidad, incentivan en sus hijos normas alusivas a actividades de autocuidado y manejo del entorno?

3. RECONOCIMIENTO DE NORMAS QUE REGULAN LA RESPUESTA ENTRE LOS ALUMNOS Y CON LOS PROFESORES

- A) ¿Qué normas reconocen que regulan la relación entre los alumnos dentro y fuera del aula? ¿En qué situaciones se cumplen y qué ocurre cuando se violan?
- B) ¿Qué normas tácitas, no formales identifican que pueden tener mayor impacto que las formales?
- C) ¿Qué tipo de normas son reconocidas por los padres, estudiantes, profesores y personal y qué percepción de justicia hacia las mismas existe?

4. VIOLACION DE LA NORMA Y GENERO

- A) ¿Perciben alguna relación entre la violación de la norma y el género?
- B) ¿Es posible identificar normas que se violentan dependiendo del género?

5. PERCEPCION DEL CONOCIMIENTO DE LAS NORMAS

- A) Los diferentes actores de la comunidad conocen las normas, incluidos los padres?
- B) Cuando se incorpora una norma, se realiza un encuadre a los padres para establecerlas y hacerlas evidentes en cotidianidad?
- C) Una vez los actores identifican la norma, reconocen el sentido de las mismas dentro de la interacción con los diferentes miembros de la comunidad educativa?

6. CRITERIOS PARA ENVIAR A UN NIÑO A COORDINACION

- A) ¿Cómo actores de la comunidad, creen que alumnos y profesores discriminan comportamientos que ameritan la asistencia a coordinación?
- B) ¿Se realiza una aproximación previa a la gravedad del castigo?
- C) ¿Cuáles son los criterios para enviar a un estudiante a coordinación? ¿Cuáles aplican para firmar el observador?

PAUTA DE CHEQUEO (EVALUACION)

Puntos a revisar por el observador	
Lugar adecuado en tamaño y acústica	
Lugar neutral de acuerdo a los objetivos del Grupo Focal (asistentes sentados en U en la sala)	
Moderador respeta tiempo para que los participantes desarrollen cada tema	
Moderador escucha y utiliza la información que está siendo entregada	
Se cumplen los objetivos planteados para esta reunión	
Explicita en un comienzo objetivos y metodología de la reunión a participantes	
Permite que todos participen	
Reunión entre 60 y 120 minutos	
Registro de la información (grabadora o filmadora)	
Escarapelas con identificación de asistentes	

Anexo B

GUIA DE OBSERVACION

Observador:

Fecha:

Hora:

Duración de la observación:

Categoría	Actores Involucrados	Momento	Descripción de la observación
<p>Violación de la norma de convivencia establecidas y emergentes</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ej. Botar papeles, hacer grafitis, deteriorar ambiente físico - Qué valores o evaluación moral es violado - Qué tipo de regla se violó. (relacional, estructural, personal o de etiqueta?) <ol style="list-style-type: none"> 1. Reglas relacionales: cómo comportarse e relación con otro 2. Reglas estructurales: Las que estructuran qué debe hacerse durante las actividades incluyendo espacio físico ("guardar silencio en el puesto de clase) 3. Reglas de protección: sobre seguridad y salud 			

<p>4. Reglas personales: reglas que llaman a la autorreflexión y que definen responsabilidad por los actos propios</p> <p>5. Reglas de etiqueta: las que manifiestan las tradiciones dentro de la escuela o la sociedad (“no usar malas palabras”)</p> <p>- ¿Se producen transgresiones en ausencia de esa regla que se violó?</p>			
<p>Respuestas frente a la norma de los actores (Aceptación, negación, negociación, expresión emocional, consistencia y persistencia)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Percepción de justicia en la norma - Creencia en la norma - Conciencia de la norma - Consistencia de la norma. <p>Se evalúan las actitudes (creencias, componente emocional y conductual)</p>			
<p>Manejo de autoridad (imposición, formas de autoridad)</p> <p>Tipo de norma (sanciones, incentivos etc.)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Severidad del castigo - Juicios sobre 			

merecimiento del castigo			
<p>Identificación de normas emergentes individuales y colectivas</p> <ul style="list-style-type: none">- Influencia de la autorregulación del comportamiento (cómo las creencias normativas propias influyen la aceptación o negación de un comportamiento; tanto las globales “está bien pegar” como específicas “está bien pegar si te han pegado primero”- Influencia de las normas grupales (regulación desde la presión de grupo- Diferencias entre normativas individuales y grupales- Valores y evaluación moral propias			

Anexo C

Entrevistas transcritas de la fase después de la aplicación del taller de intervención.

Entrevista profesora sexto

Camilo: reforzar es parte seria, es que esto genera un riesgo en la parte familiar.

Profesora: si porque de la casa vienen muchas cosas, mucha agresividad entonces todos los niños son así, por ejemplo en los niños... el niño Fuquene, el niño era terrible Fuquene era terrible en todo momento era agresivo, agresivo, ahora yo lo he visto como más calmado y más con la izada de bandera que él fue el que leyó el programa por lo que tienen buena voz, entonces también apoya para que ellos se vayan dando cuenta que son importantes...

Camilo: un estímulo.

Profesora: en esos procesos y vale la pena que los padres se involucren o que ellos mismos, como deben hacer ellos, para que los padres también baje el ritmo de agresividad.

Camilo: ok, y en cuanto a los profesores piensa que también los podríamos involucrar de pronto...

Profesora: así porque por ejemplo a veces uno por x o y motivo uno le llama la atención a unos más drásticamente porque no entienden entonces o... no es que la mayoría de cursos por allá ejemplo seis dos es un curso que conmigo puede ser bien...

Camilo: juiciosos.

Profesora: pero con otros profesores grave.

Camilo: ¿y hay una diferencia entre estos dos cursos, que es más cansón el uno que el otro?

Profesora: no, no es que yo solo manejo si no un solo curso, por eso no tengo la diferencia de los cursos.

Camilo: no hay problema.

Profesora: la profesora Cristina ella si podría...

Camilo: ¿Cristina es la de sociales?

Profesora: No, la de ciencias naturales que está abajo, con Cristina que ella les da a dos cursos ella puede hacer la comparación de los cursos.

Camilo: perfecto profesora.

Profesora: por mi mejoró, ha mejorado; pero taca seguirle porque ellos...

Camilo: ha visto un caso específico pues ya nos dijo de este muchacho de la izada de bandera.

Profesora: Neuque muy agradecido porque se fue Otero con Galeano eran una parejita que la indisciplina terrible.

Camilo: hasta a nosotros nos hicieron pasar canas, ¿Otero cual era?

Profesora: Otero un niño que parecido a... blanquito esos dos se las pasaban, entonces se fue Otero por bajo nivel académico y cuestiones, no por ejemplo él tiene problemas en la casa y eso con los padres, entonces la indisciplina era constante, la unión y el curso entonces a raíz de Otero que llegó en febrero o marzo acá lo trajeron de la Laura Vicuña entonces voltio al curso.

Camilo: ok.

Profesora: Pero otra vez se está normalizando.

Camilo: si ha visto durante los momentos que ha estado con ellos que algún estudiante o algún niño algo relevante como oigan hay que respetar ósea alguna cosa así que le haya llamado la atención o no se ha fijado.

Profesora: no ellos no resaltan eso pero si, debe existir si algún niño...

Camilo: porque eso lo trabajamos para que ellos lo impulsaran

Profesora: bueno eso, porque uno les trata de decir que aprendieron con los sicólogos pero no saben el nombre si saben el nombre de ustedes Nancy y Camilo, que aprendieron con Nancy y Camilo porque eso vale resaltar y uno tiene que seguir como apoyándolos.

Camilo: claro eso es bueno, porque se trabajó en el respeto en el manejo adecuado de la comunicación porque ellos son, oiga la grosería.

Profesora: ustedes porque no habían hablado así antes conmigo por ejemplo.

Camilo: porque no habíamos hablado realmente con ningún profesor así como tal.

Profesora: si pero vale la pena porque unidos hacemos más, pero si bueno muy bueno.

Camilo: claro,

Profesora: a mí me gusta estar con ellos los chicos, me gusta mirar que pasa con uno y otro y taca ahoritica la agresividad las quejas que eran, quejas a montones ya bajo.

Camilo: ok.

Profesora: entonces ya no hay tantas quejas de alumnos que me pego que el otro me hizo, que el otro me quito no ya no.

Camilo: Ok profe

Profesora: el otro año vienen?

Camilo: no nosotros paramos aquí, pero vienen otros alumnos que van a trabajar temas de la sabana. No era más.

Profesora: ok, me alegra

Entrevista Rodrigo

Camilo: que pena interrumpirlos muchas gracias Profesora Cristina. Los miércoles y los jueves hubo un cambio significativo un cambio en las quejas, algún cambio en el comportamiento de alguno de los niños de aquí de sexto

Coordinador: Pues eso estábamos hablando con los docentes de grado quinto puesto que ellos debían la semana pasada de pasar una lista de estudiantes que no seguían el año entrante, la situación que se ha presentado es que los mismos siguen en las mismas el chico Serrato el del pelito no me trabaja porque no lo dejan hacer una actividad al lado de allá, el chico también con el cuento del irrespeto la grosería el niño Álvarez con el irrespeto la grosería entonces digamos que los mismos siguen con las mismas no han tenido ninguna actitud de cambio como tal.

Camilo: ok

Coordinador: los grupos hablando a nivel de grupos se ven una mejoría, pero a nivel individual de esos individuos que vienen identificados desde hace mucho tiempo que son los mismos que... siguen en la misma actitud sí, que se definió con los profesores pues que ellos consideraban de que como los chicos van de quinto para sexto, ya en sexto es otro ambiente, son otros docentes, es otra situación entonces nosotros tenemos otra situación si nosotros entregamos diez estudiantes de la diosa chía nos toca recibir diez que son sacados de otros colegios entonces ellos dicen que es preferible aguantar caspas de acá y no que nos lleguen otros casposos de otro lado que uno no sabe que mañas traigan, por lo menos estos llevan un proceso ustedes les han trabajado, nosotros les hemos trabajado, el director de curso les ha trabajado, entonces no se va a sacar ningún estudiante de primaria; sin embargo para mí es muy preocupante la actitud que ellos han asumido que es de no cambiar me entienden no se les ve a excepción de un chico grande Caicedo que es el más grandote de los chicos él sí ha cambiado tiene más madurez que juega futbol, pero lo que es el del pelito largo el niño Serrato, lo que es Alvarez, lo que es la niña Paola Cuida, lo que es la niña Bajonero, lo que es Cristian un niño gordito ellos si mantienen la misma situación la misma actitud, lo que hemos adoptado es dejar que terminen su año la esperanza es que el año entrante ya en sexto con otros docentes mejoren, si el año entrante no mejoran se irán de acá, eso a nivel de los quintos. A nivel de los sextos se presenta una situación muy particular porque a veces los sextos he digamos que hay una mejoría a nivel de ambos sextos sin embargo se está presentando una situación, que es una situación de matoneo desde el año pasado con los mismos estudiantes y esa situación no se ha mejorado el niño Casilimas el niño negrito Mesa el niño del seis uno Casilimas, Mesa el niño Caicedo que es el hermano de Caicedo que

esta... ellos han continuado en amedrentar a su compañero sino le gusta algo les van pegando y después les preguntan, entonces la actitud de ellos es bastante agresiva y bastante, entonces yo concluiría a lo mismo que a nivel del grupo hay una mejoría pero a nivel particular de algunos individuos sigue siendo la misma situación la misma problemática, al nivel del seis dos siguen presentándose la problemática con Galeano que le siguen tocando la cola lo siguen irrespetando, el irrespeto también a los compañeros porque por cualquier cosa él los grita los cachetea o les coge la cola, entonces a ningún niño les gusta que otro les coja la cara entonces los trata mal, aún hay sobrenombres, hay agresiones, yo diría que son situaciones de individuos particulares en general pues que el trabajo se debía de haber iniciado más antes, ese trabajo se debió haber hecho más antes porque seguro que en este momento estaríamos viendo mejores resultados.

Camilo: ok, bueno no sé si ha visto caso particulares, nosotros hemos estado trabajando en reforzar el respeto la buena comunicación a los niños de quinto y sexto, y ciertas habilidades que en otra forma tenderían a disminuir los comportamientos agresivos y no sé si Rodrigo ha podido observar un caso individual de alguna niña o algún niño como que resalta esos aspectos.

Coordinador: que los haya mejorado.

Camilo: si o que lo haya mencionado que “hay que respetar, que hay que manejar una buena educación”, ha visto algo importante en estos niños de quinto y sexto.

Coordinador: por ejemplo uno califica la situación cuando ellos enfrentan a un evento donde tienen que poner en práctica lo que están aprendiendo o que por decir algo estuve mirando la izada de bandera y por de pronto esos chicos que en su momento no respetaban la izada de bandera estuvieron más atentos y más respetosos, a nivel del aula generalmente cuando no viene un docente uno los deja solos y es donde uno ve si hacen el trabajo o no lo hacen, vuelvo y repito la mayoría han mostrado un respeto como hay que trabajar hay que hacer los trabajos hay que quedarse en el salón hay que cumplir la norma pero en cada salón hay dos o tres que incitan e impulsan, manipulan y finalmente cuando por ejemplo las profesoras es crítico cuando una profesora me dice fulano no vino tal día y se trabajó tranquilamente eso lleva a una conclusión ese individuo estará sobrando en ese grupo pero como la política no es sacar y sacar gente entonces por ejemplo Álvarez, Álvarez tiene problemas graves porque cuando Álvarez está en el salón no deja trabajar, entonces son casos particulares en los cuales uní diría que bueno que en esos chicos que son los que en todo momento están dando motivo o razón, que a esos chicos se pudieran hacer un trabajo a ellos como muy individualizado ya en la última etapa, ya en los últimos días, como sacarlos a ellos, según los planteamiento sacar a Álvarez, sacar a Caicedo, sacar a Serrato, sacar a Cristian, sacar a Cuartas, sacar a la Paola Trivias, sacar a Bajonero y con ellos hacer un trabajo hasta que ellos entiendan o comprendan que si ellos no acatan normas dentro de un grupo van a ser aislados del grupo, ellos no saben de qué nosotros tomamos la decisión de que van a continuar ellos creen que la decisión final va a ser sacarlos porque su comportamiento no va a cambiar sin embargo se les va estar informando este viernes hay reunión de evaluación de convivencia y depende de la evaluación de convivencia que ellos tengan se van o no se Vanesa es la información que se les ha manejado a ellos, porque si a ellos se les dice que no se van a ir considero yo que es contradictorio, van a empezar a seguir haciendo hay si uno les dice usted se quiere ir o se quiere quedar no yo me quiero quedar entonces yo diría lo bueno no sería no trabajar para dejar el grupo grande sino trabajar esos grupitos individuales y hacer con ellos un trabajo muy específicos lo mismo diría en sexto seis uno Casilimas, Mesa, Caicedo e Sierra un caso muy crítico el seis dos Galeano el chico hay como tres o cuatro y con ellos hacer un trabajo ese mismo trabajo que se va a hacer es mejor hacerlo con ellos ponerlos a que ellos mismos lo socialicen ellos mismos vayan a un grupo y sientan como es presentarse al grupo, hacer el trabajo con el grupo que no le pongan atención.

Nancy: eso lo hicimos, eso lo hicimos con ellos, nosotros seleccionamos en todas las actividades a esas personas como que están identificados como con conductas problema los pusimos a trabajar a favor de la actividad entonces eran los líderes entonces a ellos los poníamos a dirigir el grupo para que se dieran cuenta que no es tan fácil.

Coordinador: si yo sé uno como dice si no fuera por esos casos pues uno diría que el cambio es notable, es bastante notable porque hay si como dicen esa situación digamos de malestar de indisposición de indisciplina opaca cualquier otra situación de concientización y por lo menos lo que yo he visto y he oído en los grupos por ejemplo X niña juiciosa dice hay fulano deje de molestar porque no se sienta entonces la mandan a comer... ya saben que, entonces he visto en ellos no ha calado ninguna norma no ha calado ninguna orientación no ha calado ninguna pauta y pues el planteamiento que yo mañana voy a pasar al consejo directivo es que esos chicos no se van pero van a entrar con una matrícula condicional, una matrícula de condición de tal forma que no se van este año pero si el año entrante no cambian de actitud el año entrante se van.

Camilo: Bueno Rodrigo no era más gracias.

Nancy: muchísimas gracias por todo.

Coordinador: ok, gracias, buen día.

Entrevista Profesores Quinto

Profesor: por lo menos ella la semana pasada me trajo unos talleres que me debía de sociales llevo un día con todos los talleres, en estos días la he visto trabajando juiciosa y yo hablaba inclusive con la profesora que me decía Lucy esta uno A (interrupción de alumnos). Es decir si hay niños que cambian hay niños que por ejemplo la niña Bajonero es notable en estos días.

Camilo: ¿debido a que, a su comportamiento, su participación?

Profesor: si claro es que ahora en vez de pasarla molestando ya se dedica a trabajar, uno observa que la solidaridad a veces funciona para lo negativo para hacer maldades eso observa uno tienen buenos líderes para eso, ustedes se pudieron dar cuenta con este niño Serrato ellos manejan el líder lo mismo que Bajonero para lo parte no decir es que vamos a poner atención como en el otro grupo que a veces están cansones uno o dos dicen oigan dejen escuchar es que no dejan escuchar, en cambio este..

Camilo: este es 502.

Profesor: no, el mío es 501, por ejemplo esos niños han influido en el grupo por el comportamiento de ellos, ósea ellos tienen liderazgo a veces para ser lo que a él le gusta es llamar la atención, Leandro que él tiene que llegar con un zapato de un color y otro de otro color que mañana llevo con peinado así entonces que pasa ellos saben que el manual de convivencia eso está prohibido entonces al otro día llega otro imitándole el peinado al otro, a eso voy si influyen pero en la parte negativa ellos están por ese lado.

Camilo: ok.

Profesor: básicamente en este curso esta Leandro este chino Gómez uno gordo Cristian Gómez y Bajonero, son los cuatro que más influyen negativamente en este curso.

Camilo: que tal Profe estamos acá con el profesor preguntándole básicamente ¿si los talleres que hemos estado realizando con los niños de quinto han tenido alguna efectividad sobre los chiquitines en cuanto comportamiento, respeto, manejo de comunicación?

Profesora: yo pienso que los chinos los más bravos que son Paola y Bajonero, pues no sé pues Bajonero ha bajado un poquito la guardia pero conmigo no se con los demás, Bajonero está trabajando créame que esta vez le va a sacar sobre 20 en matemáticas.

Camilo: ok, eso es ¿sobre comportamiento y nivel académico?

Profesora: ha bajado bastante, bastante.

Camilo: ¿antes que hacia ella profesora?

Profesora: le contestaba a uno como una revendedora, tenaz “hay no me joda yo no quiero”, era que así era.

Profesor: se la pasaba en el salón.

Camilo: ¿pues yo no sé cuál es ella?

Profesor: pues la que entro ahorita y me dijo que iba para la sala.

Camilo: la de la paletica ya.

Profesora: ella ha bajado bastante.

Camilo: con ella me toco durísimo la semana pasada totalmente, ¿qué otra cosa otra estudiante, otra cosa que haya visto significativo?

Profesora: Paola prieto también ha bajado otro poco la locura una china rebotada, esa china llega a los quince años ya va a ser abuela, si es tremenda tiene las hormonas revotadas totalmente, hoy venia que a bailar y eso es que voy a casar, le dije mamita piense en otra cosa, esa niña está siendo maltratada, la mamá vive con un tipo que maltrata a la mamá todo el tiempo, el papa no se hace cargo de ella para nada.

Nancy: ¿y nunca fueron a sicología para revisión?

Profesora: no tenaz.

Camilo: ¿hay otro aspecto característico que hayas podido ver lo malo lo bueno?

Profesora: no, no los dos grupos quinto conmigo trabajan no tengo queja, pero eso va uno como los maneje. Chinito es que ellos quieren averiguar cómo h

Ha notado los dos cursos.

Camilo: no sé si han estado al tanto de los talleres que hemos estado realizando durante el semestre con los niños de quinto y sexto, pues han estado orientados como al manejo de la comunicación entre ellos, el respeto y guardar silencio cuando otra persona está exponiendo o está hablando el manejo de la solidaridad y todos esos aspectos como que pretendíamos que iban a disminuir el comportamiento agresivo en ellos pues no sé si ustedes profesores han podido observar ello o que si realmente sirvieron los talleres por otra parte ellos han tenido el mismo comportamiento agresivo o han visto cosas positivas en estos últimos días no sé?

Profesora: hablar de quinto específicamente, si quinto, grado 501 especialmente muy difícil mejoramiento no. La parte de convivencia no. La parte académica van bien, siempre le he dicho al resto del grupo eso, no escuchan, no respeta al otro, intolerante, irresponsable no es el único grupo pero como estamos hablando específicamente de quinto.

Camilo: ok, y el 502.

Profesora: un poco más manejable hay una persona que desestabiliza horrible pero con los demás son un poco más maduros para mí no, igualmente el salón que yo tengo es muy inadecuado es el salón de la biblioteca ponen las mesas largas todo el tiempo están así peor, eso es un desorden total, Alicia Bajonero ha mejorado, pero igual cuando quiere no hay quien se la aguante.

Camilo: como es la diferencia, ese antes con ese después para que nosotros podamos ver ¿cómo era ese antes...?

Profesora: ahorita están más aseguibles pues ella es muy agresiva y no permite que le digamos nada, está a la defensiva todo el tiempo, pues ahorita ha bajado un poco y pues me da gusto verla trabajando en matemáticas es un avance por lo menos que le guste la matemática porque escribir y leer no le gusta.

Profesor: es que vea la semana cultural yo hice un ejercicio de matemáticas y ella fue la única que lo hizo colocar los numero en un cuadrado dividido en nueve partes, como un sudoku.

Profesora: al 501 todo el periodo les preparé una danza que era para la última izada de bandera y emocionados todos ensayaban ocho parejas, diez parejas si, ayer les di laxos para mañana quien puede conseguir el traje que era el uniforme de diario los hombres y las niñas que consigan un vestido de primera comunión ese se lo prestan, ustedes tienen, se lo alquilan dijeron si si, salieron dos parejas no traían ni los zapatos ni el abanico que tenían que traer.

Profesora: como es la vida Alicia vino fue y me dijo me regala un pedacito de cinta pegante Alicia hizo el abanico de una de las niñas, ósea ella corrió.

Profesor: es que como dije en un momento hay niños que influyen en forma negativa, como un Leandro no baila no le gusta entonces los otros dicen yo no bailo tampoco, entonces eso arrastra a los otros entonces el otro se queda con el oso.

Profesora: un moreno tan bonito que baila como el no Bailo el tampoco, aunque qué bonito bailar esa música.

Camilo: ¿y la profesora?

Profesora: el 501 conmigo mejoro bastante porque ese un grupo muy difícil en el sentido de disciplina siempre me he preocupado por ingles por preparar crucigramas, sopas de letras a ver si ellos han mejorado Alicia por lo menos conmigo, conmigo era re grosera ya cambio bastante ahora se hace adelante, trabaja sola.

Camilo: cuanto hace que noto ese cambio.

Profesora: después de que volvió hace un mes que dijo voy a trabajar le dije a lucho inclusive fue una de las únicas que hizo un trabajo de recuperación bien hecho, que lo sustento porque no es traer el trabajo y ahí está el trabajo y listo, de ese grupo es la única que me ha sustentado y ha hecho un trabajo bien elaborado, se preocupó por lo menos por adelantar un cuaderno y traerlo "sí", dijo no quiero perder nada aquí está el cuaderno yo lo hice en todo el fin de semana hay que valorar esas cosas a ella con la actividad creo que se lo presto esta niña Angie, entonces eso hay que valorarlo esas cosas a ella.

Profesora: por lo menos Leandro él trabaja muy bien lo que pasa es que es muy agresivo, pues como él es agresivo los compañeros de él se han vuelto también como agresivos, este otro chico Contreras Marín, también ha estado entre ese cuento Erika ha cambiado mucho se fue, lo único que le importa es estar peinándose, Erika si bajo mucho, Poveda viene a decir que ha hablado con un padre que por favor la perdona que va a cambiar, porque trabaja media hora y ya como que secansa ya como que comienza a miquear y todo eso, su forma de actuar debe ser permanente le decía a ella, hay pues Álvarez pues uno lo entiende pues la problemática en la casa, pues ese grupo conmigo pues yo no he tenido problemas con ese grupo.

Camilo: ¿con los talleres ven que han servido?

Profesora: si yo pienso que han servido, si han cambiado es porque han servido.

Camilo: pues listo profesores, pues muchas gracias por su atención.

Entrevista profe sextos

Camilo: ¿el saber escuchar si se está viendo en las clases en ellos?

Profesor: cualquier granito de arena que se les aporte a estos niños es ganancia porque desafortunadamente ellos no se saben relacionar con nadie total cualquier persona nueva que llegue, cualquier aporte que ellos tengan porque estos de alguna u otra manera de pronto lo que tú le dijiste a x persona eso va a influir de manera positiva en ese ser que en ese momento estaba dispuesto a escuchar cómo se le pudo decir a muchos hijueseismil veces llamado la atención y nunca lo escucho esa es la cultura que tenemos.

Camilo: ¿si has visto alguno que si le hallado quedado realmente algo de lo vio haya en los talleres o en general?

Profesora: yo les pregunto pero ellos cuentan que vieron periodismo, que vieron música, que vieron danza, que vieron diferentes actividades, durante todo el tiempo, de seis uno vi muchos chicos muy contentos vi por ejemplo a Galeano estaba muy contento, también observe unas niñas que decían que no volvían porque estaban aburridas.

Camilo: ¿trabajo con nosotros?

Profesora: pues exactamente con quien no le puedo decir.

Camilo: El trabajo que Nancy y yo realizamos con ellos.

Profesora: hay no veo que son los que más influencia tienen en los niños, como que son los

que más se comunican si hay personas que no tuvieron empatía con los muchachos pero ustedes sí, porque ellos dicen.

Camilo: Pues nosotros tratamos de respetar las cosas.

Profesora: pues digamos decirle yo fulano zutano no puedo.

Camilo: no ¿y en general se ha visto un cambio en los dos como que han sabido escuchar o no se ha sabido nada?

Profesora: mira ellos sufren de un mal tenaz todavía no lo han superado, a los dos grupos tu ahorita le sueltas las riendas se enloquecen, claro, se irrespetan, vuelven a la vulgaridad a la ordinariedad, como un caballito de paso teniéndolo ahí, teniéndolo ahí, si los dejas solo se matan, se dicen groserías, uno le dice una vulgaridad al otro, entre las niñas hui impresionante ayer por ejemplo pidieron permiso se hicieron mañas para decir que era la mamá y llamaban al celular de la mamá y era la otra que le estaba contestando diciéndole que la dejara ir a pelear que se iban a dar allá en el departamental entonces por aquí les entra y por aquí les sale, se acabó el año toda la formación que se les dio donde está, porque su habitación su ambiente eso la calle la cultura de la calle sus amistades del barrio son las que influyen en ella pero en la agresividad bajo a cómo llegaron al colegio al comienzo de año si, ellos han mejorado.

Camilo: ¿Por qué dice la profe que han mejorado un poco la agresividad?

Profesora: porque cuando yo iba a danzas se daban de patadas en mis narices si, patadas, puños, Madrazo, empujones, siempre descalificando al otro grave, grave. Eso es un trabajo de todos del coordinador, el rector, las observaciones, el trabajo que ustedes hacen.

Camilo: ¿ósea que se la mejoría se debe al trabajo mancomunado?

Profesora: de todos, un trabajo que es meritorio porque cuando uno incluye a los niños y uno va donde el algo le debe de quedar, así el regrese a su violencia siempre va a saber que eso está mal siempre alguien se lo está diciendo está mal, hasta que llegará el día, cuando llegan al grado séptimo mejora cualquier cantidad la disciplina, porque los niños de séptimo son otro cuento, cuando llegan a octavo son decentes, cuando llegan a noveno son apáticos a todo lo que pasa en la vida y decimo y once unos se enrutan a ser una mejor vida y otros a quedarse como obreros eso uno lo ve yo llevo treinta años en este negocio lo que me doy cuenta de manera general.

Camilo: listo profe muchas gracias.

Profesora: gracias a usted.